

FEC propicia reflexión conjunta sobre violencia

Cualquier reflexión y análisis que se haga en la Universidad de Concepción sobre el problema de la violencia debe incluir y considerar la opinión de los estudiantes y de los trabajadores, declaró ayer el presidente de la FEC, Alejandro Navarro, a propósito de los hechos ocurridos en las últimas horas en esta casa de estudios que determinaron a la autoridad suspender las actividades.

Navarro agregó que el organismo que preside pedirá a los decanos de las diferentes facultades que reciban a los centros de alumnos de sus respectivas unidades para iniciar una búsqueda conjunta de medidas que no permitan que esto vuelva a suceder.

El dirigente se mostró preocupado por la imagen que estos hechos proyectan de la Universidad de Concepción hacia la comunidad, lo que desvirtúa los valores esenciales sobre los que debe actuar un plantel de enseñanza superior. Manifestó su propósito firme y el de todos los dirigentes de la FEC de contribuir con todos los medios a su alcance a devolver a la Universidad el sitio y la imagen que le corresponde por su tradición.

— Sin embargo, la comunidad recuer-

da que usted ha participado en acciones, movilizaciones que si bien no han revestido la gravedad de los hechos que todos condenan, contribuyeron de algún modo a deteriorar la imagen de la Universidad. ¿Qué opina usted de quienes piensan de esta manera?

— Sin duda, esas acciones tienen una diferencia básica. El sentido fundamental de ellas es que contaron con el respaldo de todos los estudiantes y apuntaban a denuncias de hechos sobre los cuales hay consenso que la Universidad debe resolver y que son testimonio que apunta a la conciencia de las personas y de la Universidad y realizados en un contexto que no es el actual, porque hoy ha habido evolución tanto dentro como fuera de la Universidad. Esto nos obliga a precisar que la permanencia de las causas de hechos pueden apuntar en un futuro a repetir estos incidentes por lo cual es urgente que esa reflexión sea tanto inmediata como conjunta.

— Mucha gente, por no decir todos, convienen en que los encapuchados son uno de los misterios más insondables que existen hoy en el campus de la U. de Concepción. Todos los ven, todos se preguntan quiénes son. se sabe que bajan

del cerro, del sector de las cabinas, pero nadie sabe quiénes son. ¿Usted tiene algún indicio que pudiera indicar qué origen tienen estos violentistas?

— Encapuchados en la Universidad han existido desde hace años y no sólo han bajado del cerro, sino que han subido a vehículos conocidos. He presenciado en 1986 a un estudiante que fue detenido por un encapuchado frente a la Casa del Arte y subido a un carro policial junto con el encapuchado. En varias oportunidades, nosotros hemos sido fotografiados en recintos policiales por encapuchados. Encapuchados en la Universidad de Concepción asumen durante los inicios del movimiento estudiantil la denuncia y el pronunciamiento de ideas que estaban proscritas y eran perseguidas. Hemos señalado que nadie puede ser perseguido por sus ideas y no podemos cuestionar que al cubrir sus rostros, lo hicieran por el peligro evidente de la integridad física del que expresa esa idea. Diferente es cuando tras esa capucha se esconde una acción que no tiene ninguna justificación política ni social para ningún estudiante.